

Lope de Vega

El heredero del cielo

Texto crítico preparado por
Elena E. Marcello procedente de la edición

Vega, Lope de, *El heredero del cielo*, ed. Elena E. Marcello,
Autos sacramentales completos de Lope de Vega, dir. Ignacio
Arellano, Kassel, Reichenberger, 2019.
ISBN: 978-3-944244-82-2

Serie de Autos sacramentales completos de Lope de Vega, vol. 5.



Universidad
de Navarra

GRISO

EL HEREDERO DEL CIELO

EL HEREDERO DEL CIELO
AUTO SACRAMENTAL
DE LOPE DE VEGA CARPIO

PERSONAS

EL LABRADOR CELESTIAL
EL AMOR DIVINO
EL PRÓJIMO
SACERDOCIO
PUEBLO HEBREO
LA IDOLATRÍA
ISAÍAS, PROFETA
JEREMÍAS, PROFETA
SAN JUAN BAUTISTA
PUEBLO GENTIL
MÚSICOS

*Salen el Labrador celestial y el Amor divino
y el Próximo.*

AMOR	¡Quién, sino Tú, fabricara viña de tanto primor!
PRÓJIMO	Tan celestial Labrador solamente la fundara.
AMOR	¡Qué lindo sitio escogiste! ¡Qué fértil campo buscaste!
PRÓJIMO	¡Qué firme torre fundaste! ¡Qué hermosa cerca pusiste!

AMOR	Este valiente lugar su grandeza merecía.	10
PRÓJIMO	Bien hiciste, si algún día Tú mismo le has de pisar.	
LABRADOR	Todo cuanto pude hacer en esta fértil campiña hice por mi amada viña con mi saber y poder.	15
	Yo estoy contento en extremo de que los dos la guardéis, porque, como en ella estéis, ninguna desgracia temo.	20
	Ya no tengo que avisaros de cómo se ha de guardar, que bien sé que, por velar, queréis los dos desvelaros.	25
	Yo me tengo de partir, aunque siempre en ella estoy, pero en efeto me voy, no tengo más qué decir. Como en mi lugar quedáis, mi ley se encierra en los dos.	30
	Ella fue como de Dios, y entre los dos la cifráis.	
AMOR	¡Fiad de nuestro cuidado, oh celestial Labrador!	
LABRADOR	¿De dos amores, Amor, quién no ha de estar confiado? Yo he puesto el cuidado mío en aquesta viña hermosa y en la guarda cuidadosa que de vuestros ojos fío.	35 40
	Dos Argos habéis de ser, pues con más ojos que estrellas todas estas cepas bellas habéis de guardar y ver.	

	Un pámpano solamente no habéis de dejar cortar ni por cerca o puerta entrar estraña y bárbara gente, porque solo para mí quiero desta planta el fruto.	45 50
PRÓJIMO	Como Señor absoluto, se te debe todo a ti. Tú, Labrador celestial, labraste el cielo y la tierra, cuanto ella en su centro encierra y él, en los globos de cristal; Tú, Señor, en siete días la luz, el aire, las aves, los peces, los montes graves, el fuego y las aguas frías; Tú, los árboles y flores, las yerbas, los animales, blancos y rojos metales, piedras de varios colores; Tú, el hombre que fue favor a tu imagen soberana, tú diste a su forma humana alma de tanto valor. Tú, Señor, de tus potencias la diste un adorno tal que cifraste en su caudal infinitas diferencias. Descansaste del cuidado, y agora estarlo podrás adonde dices que vas de la viña que has fundado, pues nos encargas su guarda.	55 60 65 70 75
LABRADOR	Llamad los arrendadores, que de tales labradores fértil cosecha la aguarda.	80

AMOR	¡Ah, de la aldea del mundo, Sacerdocio y Pueblo hebreo!	
LABRADOR	¡Que me aumentas en deseo aquesta viña que fundo!	
	<i>Salen el Sacerdocio y el Pueblo hebreo, de villanos.</i>	
SACERDOCIO	¿Ha venido el mayoral?	85
LABRADOR	Aquí estoy.	
PUEBLO	Danos los pies.	
LABRADOR	Esta viña, amigo, es gran parte de mi caudal. Querría que se lograra este arrendamiento mío, pues de vosotros lo fío, y que el fruto que rentase le diese mayor aumento, que a mi noble condición en tenerla en posesión basta para estar contento. Buena gente parecéis, bien me agradó lo exterior.	90 95
SACERDOCIO	Hacéisnos merced, Señor, por nobleza que tenéis, que bien se conoce y sabe, que el bueno solo sois Vos.	100
PUEBLO	¿Quién hay, ni ha de haber, que a Dios con ese nombre no alabe?	
SACERDOCIO	Otra vez os han servido mis mayores en el templo.	105
LABRADOR	Dellos tomad el ejemplo, la misma obediencia os pido. Melchisedech me ofreció en aquel tiempo gran fruto; Abimelech por tributo	110

hasta su sangre me dio,
cuando mandó degollar
Saúl, de su ephod vestidos,
los sacerdotes ungidos, 115
porque en el sagrado altar
dieron el pan a David;
en fin, desde Arón fiel
hasta el llamado Samuel
los que han pasado advertid. 120
Y vos también, Pueblo hebreo,
mirad que estáis obligado
al mismo amor y cuidado,
satisfacción y deseo.
No perdáis de la memoria 125
la historia de Faraón,
que de vuestra obligación
es la más famosa historia.
Mirad porque sin recelo
paséis el mar desigual 130
formar sendas de cristal
entre paredes de hielo.
Mirad la tierra desierta,
que tan fértil visteis ya
de aquel sabroso maná, 135
como de aljófara, cubierta.
Mirad las altas vitorias
que os di de tantos contrarios,
jueces y reyes varios,
ley, templo, triunfos y glorias. 140
Mirad también los castigos
que, como tengo poder,
les suelo a veces hacer
escarmentar mis amigos.
Esta viña corre ya 145
por vosotros, Sacerdocio
y Pueblo hebreo; un negocio
preciso priesa me da.
Es forzosa mi partida,

	y así os encargo en mi ausencia fidelidad y obediencia.	150
PUEBLO	Será tu ausencia temida, como tu presencia fuera.	
LABRADOR	La viña dejo cercada y de los que veis guardada, que la velen dentro y fuera. Este es el Amor de Dios y este del Prójimo: aquí se encierra mi ley, que así contiene preceptos dos; aquí todos se reducen. Si sois buenos labradores, veréis que vuestras labores en los ojos de Dios lucen. Con Él quedad.	155
	<i>Vase.</i>	
SACERDOCIO	¡Qué bondad! ¡Qué piedad!	165
AMOR	Es padre, en fin.	
SACERDOCIO	La viña será un jardín.	
PRÓJIMO	Mostrad ausentes lealtad.	
PUEBLO	A la fe, Prójimo hermano, que amaros con limpio pecho resulta en nuestro provecho.	170
PRÓJIMO	El Labrador soberano no hizo ley que no fuese fundada en el bien del hombre, porque ninguno se asombre que a obedecerlas viniese.	175
PUEBLO	¡Voto al sol que he de quereros, Prójimo, como a mí mismo!	

SACERDOCIO	Vos, Amor, sois un abismo porque si añadiese ceros al primer número, Amor, más que arenas tiene el mar, no era posible igualar vuestro divino valor.	180
	Amar a Dios es precepto, que el más bárbaro lo guarda.	185
AMOR	La viña ha de estar gallarda, gran cosecha me prometo con veros tan obedientes.	
SACERDOCIO	(Oye, Pueblo hebreo, aparte, que tengo un poco que hablarte: de aquestas guardas, ¿qué sientes?)	190
PUEBLO	(Todo lo que es sobrestantes nunca los pude sufrir que no se puede vivir con dos Argos circunstantes. Ya hecho el arrendamiento que tenemos que pagar, ¿por qué nos han de mirar hasta el mismo pensamiento? Yo quiero querer a Dios, ¡claro está!, pero también...)	195
SACERDOCIO	(No digas más.)	200
PRÓJIMO	No hablan bien los dos, Amor, de los dos.	
PUEBLO	(Pues si el Próximo me ofende, ¿cómo le tengo de amar?)	205
AMOR	En llegando a murmurar, fuego en la viña se enciende.	
SACERDOCIO	(¡Vive Dios, que es fuerte caso querer a quien me aborrece!)	210
PUEBLO	(La opinión que al honor crece se desmaya en este paso.	

	Echemos estos preceptos de la viña, y vengan otros, o guardémosla nosotros.)	215
AMOR	¿Que Dios a tales sujetos la viña criada encarga?	
PRÓJIMO	Amor, sus secretos son.	
AMOR	No está sana la intención cuando la lengua se alarga.	220
SACERDOCIO	(Lo que tarde se ha de hacer ejecutarlo temprano.) Amor celestial y humano, yo he de amar y aborrecer lo que a mí me diere gusto, que por eso mi albedrío ya no es de Dios, sino mío.	225
AMOR	¿Cómo, Sacerdocio injusto, hablas con tal libertad?	
PUEBLO	Salgan de la viña luego.	230
PRÓJIMO	Pueblo hebreo, siempre ciego, ¿tú intentas tan gran maldad?	
PUEBLO	Salgan luego, que esto es nuestro, que ya Dios nos la arrendó.	
AMOR	De Dios es lo que Él os dio, aunque el albedrío es vuestro.	235
SACERDOCIO	Dejémonos de razones, y salgan luego de aquí. Esto es mi hacienda.	
PRÓJIMO	Eso sí; ¿A Dios, villano, te opones? ¿Eras tú quien me decía que me habías de querer?	240
SACERDOCIO	¿Y no puedo aborrecer si la voluntad es mía?	

	En mi viña quiero hacer lo que a mí me diere gusto.	245
PRÓJIMO	Vamos, Amor.	
AMOR	¡Qué disgusto para el Señor ha de ser ver tan grande ingratitud!	
PRÓJIMO	Amor, Él sabrá vengarnos.	250
	<i>Vanse.</i>	
PUEBLO	¿Qué haremos?	
SACERDOCIO	Tratar de holgarnos, pues hay edad y salud. ¿Van lejos ya los preceptos?	
PUEBLO	Lejos de la viña están.	
SACERDOCIO	¡Oh qué de cosas dirán!	255
PUEBLO	Callarán si son discretos.	
SACERDOCIO	Por la viña no sé quién entró, como está sin guarda...	
	<i>Sale Idolatría con músicos.</i>	
PUEBLO	¿Adónde, dama gallarda...?	
IDOLATRÍA	Pareciome el campo bien, y andando cogiendo flores con que su prado convida, vi aquesta viña florida y entré a pedirlos, señores, della me dejéis cortar lo que baste a mis antojos.	260 265
PUEBLO	Quien sabe entrar por los ojos, bien puede en la viña entrar, mas decidme vuestro nombre.	
IDOLATRÍA	Yo me llamo Idolatría.	270

SACERDOCIO	Ansia de veros tenía, aficionado a ese nombre. Dadnos a los dos los brazos.	
IDOLATRÍA	Vuestro término cortés me dice que justo es, dé tan amorosos lazos.	275
SACERDOCIO	Bien os podéis prometer firme y segura amistad.	
IDOLATRÍA	¡Hola! Tañed y cantad.	
SACERDOCIO	La señora habéis de ser de la viña, y aun del pecho.	280
IDOLATRÍA	Vaya un baile y sea de amor.	
PUEBLO	Esto sí que no es rigor de tantos preceptos hecho. Si os quiero querer a vos, ¿por qué me lo han de quitar?, que yo no quiero negar que es muy justo amar a Dios. Y si el prójimo me enoja, ¿cómo le puedo querer, si él me enseña a aborrecer y lo mismo se le antoja?	285 290
<i>Canten y hagan este baile y, si no, cántenlo solo.</i>		
MÚSICOS	A la diosa Astarte o Venus, que adoraban los sidonios, los pastores hacen fiesta por selvas, prados y sotos, porque les diese ventura en el discurso amoroso de sus firmes voluntades hasta el dulce matrimonio. Todos hacen reverencia al simulacro famoso, donde su imagen de mármol	295 300

	hace cielo un nicho de oro.	
	Y tomándose las manos,	305
	dicen con alegre gozo,	
	ayudando el monte y valle	
	a sus ecos sonoros:	
	«Al cabo de los años mil	
	vuelven las aguas por do solían ir».	310
	Desde los hijos de Adán	
	comenzó la idolatría,	
	que ya oprimida vivía,	
	con los que a los hombres dan;	
	mas cuando pensando están,	315
	que en ella quiere vivir,	
	«al cabo de los años mil	
	vuelven las aguas por do solían ir».	
	Soberana diosa,	
	Venus de la tierra,	320
	recibe las flores	
	de prados y selvas.	
	Y danos ventura	
	con que siempre sea	
	nuestro amor pagado	325
	sin celos ni ofensa.	
	Líbranos, señora,	
	de agravios de ausencia	
	y de sinrazones	
	por desdenes hechas.	330
	Que si tú, diosa de amores,	
	nos quieres hacer favor,	
	las alas del niño Amor	
	coronaremos de flores.	
PUEBLO	Esta sí que es dulce vida,	335
	llena de contento y gloria,	
	toda la pasada historia,	
	Sacerdocio, se me olvida.	
	Ausente está desta tierra	
	el Labrador celestial,	340

IDOLATRÍA	Presto verás qué es vivir sin preceptos que guardar. ¡Ea, volved a cantar! Lo mismo podéis decir.	375
MÚSICOS	«Al cabo de los años mil vuelven las aguas por do solían ir».	380

Vanse, y salen el Labrador celestial y tres pastores, que son Isaías, Jeremías y san Juan Baptista.

LABRADOR	Como se llega el tiempo, mis pastores, que de mi fértil viña coja el fruto en años que a racimos como flores, quiero, como señor suyo absoluto, que vaya alguno y cobre justamente de los arrendadores el tributo. 385 Yo pienso que la he dado a buena gente, dicha de los señores de heredades, si quieren que el valor se les aumente. (<i>Aparte.</i> Aunque esto digo, entiendo [sus maldades, 390 y sé lo que en la viña pasa agora, y desta gente vil las calidades. Bien sé también que su deleite adora y a lo que su traición ha de obligarme, puesto que libre su castigo ignora.) 395 En efeto, yo quiero aprovecharme, pastores, del provecho de mi renta y en sus fértiles frutos deleitarme, porque los que la tienen a su cuenta, ¿quién duda que los den con mucho gusto? 400
ISAÍAS	Cualquiera de nosotros se presenta a hacer el tuyo, y nos parece justo que goces la cosecha de tu hacienda, pues que no te la pagan con disgusto.

	que sus frutos de amores son. Agora que está florida, que sus frutos de amores son, a las hermosas convida con los pámpanos y flores,	440
	a la viña, viñadores, que sus frutos de amores son; a la viña tan garrida que sus frutos de amores son».	
PUEBLO	Relincha, cuerpo de tal, viñador dichoso, a prisa, que ya las fuentes con risa vierten dichoso cristal. El monte y las varias aves te ayudan con blandos ecos,	445 450
	que hasta en los peñascos huecos suenan relinchos süaves. Entre todo forastero en la viña a su placer, licencia doy de comer y que no se guarde quiero.	455
	Saquen, destruyan, concluyan con la viña y no reparen en quién las plantó ni paren hasta que, en fin, la destruyan.	460
IDOLATRÍA	No toman mal la licencia, que mil varios animales, viendo que hay portillos tales entran sin ver resistencia. No permitáis herejías, pues basto en la viña yo.	465
SACERDOCIO	¿Herejías? ¿Cómo no? Entren también simonías. Véndase todo, no quede solo un sarmiento.	

IDOLATRÍA	Es error, que conservarla es mejor, pues daros provecho puede. Que oyendo tales razones, dirá el dueño, con razón, que su casa de oración hacéis casa de ladrones.	470 475
PUEBLO	Una vez determinados a perder respeto al cielo, vaya la viña de vuelo, montes se agosten y prados, y no haya alguno por quien nuestra lascivia no pase: todo pájaro se case, y todo animal, también. Coronémonos de flores. ¡Viva la presente edad!	480 485
IDOLATRÍA	Un hombre viene.	
	<i>Bailen hacen aquí.</i>	
SACERDOCIO	Cantad [a la viña y a las flores.]	
MÚSICOS	«A la viña, viñadores, que sus frutos amores son; a la viña tan galana, que sus frutos amores son; de color de oro y grana, que sus frutos amores son; cubre de vello y flor cana los racimos de dos en dos. A la viña, viñadores, que sus frutos amores son; a la viña tan galana, que sus frutos amores son».	490 495 500

Sale Isaías.

ISAÍAS	<p>¡Hola, vosotros que estáis en esta viña que planta el celestial Labrador! ¿Desta suerte se trabaja? ¿Así se cogen las uvas? 505 ¿Así la cerca se guarda? ¿Así se pisa el racimo? ¿Así se tienen las tablas? ¿Así se recoge el fruto que para el dueño se saca? 510 ¡Qué bien ocupáis las horas en su cuidado y labranza! Pues advierte que me envía a que sepa lo que pasa y cobre todas sus rentas. 515</p>
PUEBLO	<p>¿Quién eres tú que nos hablas con esa licencia?</p>
ISAÍAS	<p>Soy un profeta de su casa. El año que murió Ozías en un trono de altas gradas 520 vi sentado al rey y en torno un templo de labor rara. Sobre él vi dos serafines, cada uno con seis alas, dos le cubrían los pies 525 y dos la divina cara, y, al volar, las otras dos tres veces «santo» clamaban, «¡Ay de mí!», dije y apenas pronuncié algunas palabras, 530 cuando un serafín tomó una viva ardiente hacha con que me quemó los labios, y dijo Dios en voz alta: «¿A quién tengo de enviar?», 535</p>

	y yo, que ya limpio estaba, dije: «Gran Señor, yo iré».	
SACERDOCIO	¿Luego Isaías te llamas?	
ISAÍAS	Ese es mi nombre, mirad si me podréis dar la paga de la renta de la viña.	540
SACERDOCIO	¿Pues no? De muy buena gana. Ven conmigo.	
ISAÍAS	Vamos.	
SACERDOCIO	Ven.	
IDOLATRÍA	¡Con qué notable arrogancia os habla aqueste profeta!	545
PUEBLO	Hale de costar tan cara, como lo verás muy presto.	
IDOLATRÍA	Siempre aquestos hombres hablan con libertad insufrible, y la de Elías me espanta, que nunca tuvo respeto sobre otra viña a la airada Jezabel, pero costole fugitivo en la montaña, muerto de hambre y de sed, pedir su muerte a su alma, pues en el monte Carmelo como enrojació la espada en profetas de Baal, pues en llover, cosa estraña, parece que el mismo cielo le dio la llave del agua. Cuando él quería, llovía, y no queriendo, cesaba, que es decir que se sujeta a los efetos la causa. Pues mira la libertad con que a su rey desengaña	550 555 560 565

Miqueas cuando el de Siria
le quiso dar la batalla,
mas costole un bofetón,
lo que le bañó la cara
en su sangre Sedechías. 570

Sale el Sacerdocio.

SACERDOCIO Él lleva gentil cobranza
de la renta de la viña. 575

IDOLATRÍA ¿Qué hay, Sacerdocio?

SACERDOCIO Que acaban
de dividirle por medio,
desde el pecho a las espaldas
con una sierra a Isaías,
que es de la renta la paga. 580

IDOLATRÍA Él muere con tal contento
que parece en sus palabras
que, como le da dos cuerpos,
quisiera darle dos almas.

PUEBLO Cantad, no cese la fiesta. 585

IDOLATRÍA Pues, vaya de baile.

SACERDOCIO Vaya.

MÚSICOS «A la viña y a las flores,
que sus frutos amores son,
y racimos de colores
con que alegran el corazón. 590
A la viña y a las flores,
que sus frutos amores son,
y racimos de colores
con que alegran el corazón».

Sale Jeremías.

JEREMÍA ¿Cómo, aunque de Pueblo llena,
yace la viña sentada
sola, y viuda quien era 595

	señora de gentes tantas? ¿La reina de las provincias, quién la hizo tributaria a la fiera Idolatría, que no al Señor que la planta?	600
IDOLATRÍA	¡Ay de mí! ¿Qué es lo que veo? ¿Quién es aqueste que pasa con tantas lamentaciones? ¡Hola! ¿Tú lloras o cantas?	605
JEREMÍAS	¡Ay de ti, Jerusalén, risa de gentes estrañas! ¡Ay de ti, viña de Dios, que neciamente idolatras a la falsa Idolatría!	610
IDOLATRÍA	Si no obligaran tus canas a respeto, yo te hiciera...	
JEREMÍAS	Mujer atrevida, calla. Calla, Babilonia loca, que en esa dorada taza has dado veneno al mundo.	615
PUEBLO	Hombre, ¿quién eres? ¿Qué aguardas?	
JEREMÍAS	Yo soy, labradores libres, Jeremías; mi jornada es a esta viña; su dueño me envía a cobrar la paga de los frutos de su renta.	620
SACERDOCIO	¿Qué es cobrar? Bueno, desata, viñador, la honda, y muera, y pues que viene a cobrarla, lleve la moneda en piedras.	625
JEREMÍAS	¿Desta manera se trata a los profetas de Dios?	
SACERDOCIO	Cayó.	

IDOLATRÍA No penséis que paran,
 porque donde el uno cae,
 otro también se levanta. 630

Entra san Juan Bautista.

SAN JUAN Hombres, haced penitencia;
 advierte, viña engañada,
 que el reino de Dios se acerca 635
 y que Él te busca y te llama.
 ¡Qué descuidada que vives
 de que estás en su desgracia,
 Sinagoga, Iglesia, viña,
 llena de espinas y zarzas! 640

IDOLATRÍA ¿Quién eres, hombre? ¿Qué buscas
 con esas pieles manchadas,
 con esos cabellos yertos,
 que en solo mirarte espanta?

SAN JUAN Juan es mi nombre, yo soy 645
 voz que en el desierto clama,
 abrid camino al Señor,
 señal del sol que es el alba.
 Sus criados le habéis muerto,
 ingratos a deudas tantas; 650
 todos vivís en mil vicios;
 ya la viña no se labra.
 Deja, Herodes, la mujer
 y mira, injusto tetarca,
 que es de Filipo, tu hermano. 655

PUEBLO ¿Así con los reyes hablas?

IDOLATRÍA Quedo, que este es voz de Dios.

PUEBLO Pues, segarle la garganta,
 y no habrá quien nos predique.

IDOLATRÍA Con la belleza más rara 660
 que vio el mundo viene un niño.
 ¿Quién será con tanta gracia?

Entra el Heredero del cielo con tunicela y cabellera nazarena.

SAN JUAN	Este es Cordero de Dios y su Heredero se llama; este quita las malicias de la viña y este labra las cepas que el mundo tiene en sus culpas e ignorancias. De desatar no soy digno las cintas de sus sandalias, manso Cordero de Dios.	665 670
PUEBLO	Ea, Sacerdocio, vaya donde le corten el cuello.	

Llévanlo.

HEREDERO	¿Cómo ha de entrar quien resbala en la sangre de su primo, viña, en ti? ¡Qué bien que pagas los profetas que te envía mi Padre, viña engañada! ¿Por qué matas los profetas? ¿Por qué con piedras ingratas a Jeremías le quitas vida que tanto le ensalza? ¿Por qué por medio a Isaías en una sierra nevada de tu ingratitud le pones, aunque de sangre la esmaltas? ¿Por qué a mi primo Bautista, de Isabel prenda tan cara, le has cortado la cabeza? ¿Tanto la verdad te amarga siendo tan dulce su lengua? Pues, viña bárbara, paga al Heredero de Dios el fruto de su labranza;	675 680 685 690
----------	---	--

PUEBLO	(Oye, Sacerdocio...)	
SACERDOCIO	(Es tanta la envidia que tengo dél que las entrañas me abrasa.)	730
PUEBLO	(Lo que Herodes no ha podido cuando ensangrentó la espada en los niños inocentes y lloró Raquel en Rama, hoy nosotros lo podremos, que si este el Hijo se llama del Labrador celestial, y de la viña le sacas, donde la vida le quites, la herencia que le tocaba queda por nuestra.)	735 740
SACERDOCIO	(Es verdad, pongamos en las espadas un madero del lagar.)	745
HEREDERO	¿Agora en concilios andas contra mi pura inocencia?	
SACERDOCIO	¡Bien entiendes lo que pasa! Ciertos azotes te esperan: vivo, cruz; y muerto, lanza. ¡Ea, salga de la viña!	750
HEREDERO	Padre y Señor, no se haga mi voluntad, mas la tuya.	
SACERDOCIO	Dale, Pueblo, hasta que caiga.	
HEREDERO	Hijas de Ierusalem, de Sión hermosas damas, no lloréis al Heredero, aunque inocente le matan; sobre vosotras llorad, llorad lágrimas amargas, llorad sobre vuestros hijos, porque si maldades tantas,	755 760

	siendo yo, como me veis, árbol de tan tiernas ramas, en mí ejecutan los hombres, ¿qué esperan las secas plantas? Perdónalos, Padre mío, que, puesto que así me tratan, estas crueldades ignoran.	765
PUEBLO	De viña y torre le aparta, y ponle en ese madero.	770
HEREDERO	Tú verás si en él me ensalzas, un árbol de pan y vino con espigas sazonadas y con hermosos racimos.	775
PUEBLO	Pon de su muerte la causa en un rótulo con letras latinas, griegas y hebraicas.	
HEREDERO	¡Qué sentimiento os espera, Madre mía, Madre amada! Pero presto me veréis cuando vitorioso salga de la muerte.	780
PUEBLO	¿Qué le escuchas? Muera el Heredero, vaya.	
HEREDERO	Padre mío, Padre mío, ¿por qué así me desamparas?	785
IDOLATRÍA	¡Ay Dios, y qué tiernamente con su padre se regala! Ya todo el cielo se enluta, del Templo el velo se rasga.	790
HEREDERO	En vuestras manos, Señor, da vuestro Heredero el alma.	
	<i>Pónenle una cruz y llévanle.</i>	
IDOLATRÍA	Llevaronle, y en mis ojos dejó dos fuentes. ¡Oh ingrata	

Ierusalem! Con ser yo
gentil, se me parte el alma,
y aun las piedras en su muerte,
¿y tú, más dura y helada,
de verle en la cruz te burlas,
y el sol esconde su cara? 795
800

Sale el Labrador celestial y el Pueblo gentil.

LABRADOR Entristézcase el cielo,
los ángeles derramen tierno llanto,
rómpase al templo el velo,
tinieblas vista el sol, la tierra espanto,
matome mi Heredero, 805
Ierusalem, tu viñador grosero.
¿Qué buen fruto, qué renta,
qué vuelves, Israel, de tu labranza?

GENTIL ¿Quién habrá que no sienta
este dolor?

LABRADOR Yo tomaré venganza, 810
que, como premio al bueno,
castigo al malo y de maldades lleno.

*Descúbrese un lienzo, y véase Isaiás aserrado
por medio del cuerpo y san Juan Bautista dego-
llado y el Heredero en medio de la cruz.*

LABRADOR Mirad de qué manera
sacaron de la viña al Hijo mío,
y le mataron fuera 815
para darle martirio tan impío.
Mirad a mis profetas.

GENTIL Bien es que la venganza les prometas.

LABRADOR Corred aqueese velo,
que yo, Israel rebelde y obstinado, 820
ingrato siempre al cielo,
que tal sustento y libertad te ha dado,
castigaré tu culpa,

	pues ya no tienes para Dios disculpa. Derribaré tu templo,	825
	y no ha de quedar piedra sobre piedra para mayor ejemplo, Ierusalem, de ti, que yerba y piedra han de cubrir tus calles, sin que piedad en los romanos halles.	830
	Mi viña siempre amada te quitaré, villano Pueblo hebreo, y mi Iglesia sagrada daré al Pueblo gentil, pues ya le veo dejar la Idolatría,	835
	para seguir la ley de gracia, mía.	
GENTIL	Señor, la viña acepto; los dos estamos a tus pies postrados.	
LABRADOR	De dárosla prometo y cercarla de mártires bañados en sangre de sus cuellos que la defenderán mejor sin ellos. Pondré los confesores, las vírgines también y contra tantos herejes, los doctores,	840
	Jerónimo, Agustino, Ambrosio santos, Gregorio y el divino Buenaventura con Tomás de Aquino. Dejarele un tesoro del cuerpo celestial de mi Heredero.	845
		850
GENTIL	Ya desde aquí le adoro.	
LABRADOR	Y yo premiarte con mi gracia espero, mientras que tu vitoria trueque la viña en la triunfante gloria.	

Vanse.